

coyuntura del mercado laboral español.

Tanto la patronal como los sindicatos coinciden en su análisis sobre las cifras de que no reflejan la realidad del mercado laboral ni la gravedad de la situación en términos de caída de la ocupación e incremento del paro en las últimas semanas. “Esta EPA no refleja ni de lejos la situación del empleo en nuestro país. La encuesta está hecha con una parte muy pequeña de los efectos del Covid-19”, aseguraba este martes el secretario general de la UGT, Pepe Álvarez, en una entrevista para Onda Cero, donde aseguraba que “no tendremos datos claros hasta que las personas que están con suspensión temporal de contrato vuelvan a trabajar y que las empresas vuelvan a ponerse en marcha”.

Del mismo modo, el presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva, aseguraba que “estamos en una encuesta realizada los tres últimos meses y no reflejan la situación real” y que por lo tanto “hay que esperar al mes de abril, porque el dato y la situación será clave” para conocer la realidad laboral.

En cuanto a la situación que se puede producir en los próximos

más allá del de la duración del estado de alarma, implantado el pasado 13 de marzo.

Expertos ‘suspenden’ la EPA

En este sentido, no solo patronal y sindicatos coinciden en suspender por su contenido poco fidedigno los datos de la EPA publicada este martes, sino que los expertos también asumen una realidad mucho más oscura para el mercado laboral. “Los datos correspondientes a la EPA del primer trimestre aún no reflejan las consecuencias reales del Covid-19 en el mercado de trabajo en España, fundamentalmente porque se refiere a un período en el que mayoritariamente no se había declarado la pandemia, teniendo en cuenta que el inicio oficial de la misma fue el 14 de marzo, por lo que no se habían aplicado las medidas laborales actuales, especialmente los Ertes”, explica el director en el área de Laboral de KPMG Abogados, Jordi García Viña.

En relación con las diferencias con el aumento de 302.265 nuevos parados de marzo, hay que recordar que los datos no son comparables y, además, si los resultados de las EPA siempre son cuestionables “creo que ésta aún lo es más, ya que la tasa de paro es prácticamente la misma que el trimestre anterior, 14,1% frente a 13,7%, cuando en el mes de marzo se han resuelto muchos contratos temporales, y tampoco creo que las personas afectadas por los Ertes, que no son desempleados a los efectos del Sepe estén incluidos en el capítulo de desocupados de la EPA”, aclara Jordi García Viña.

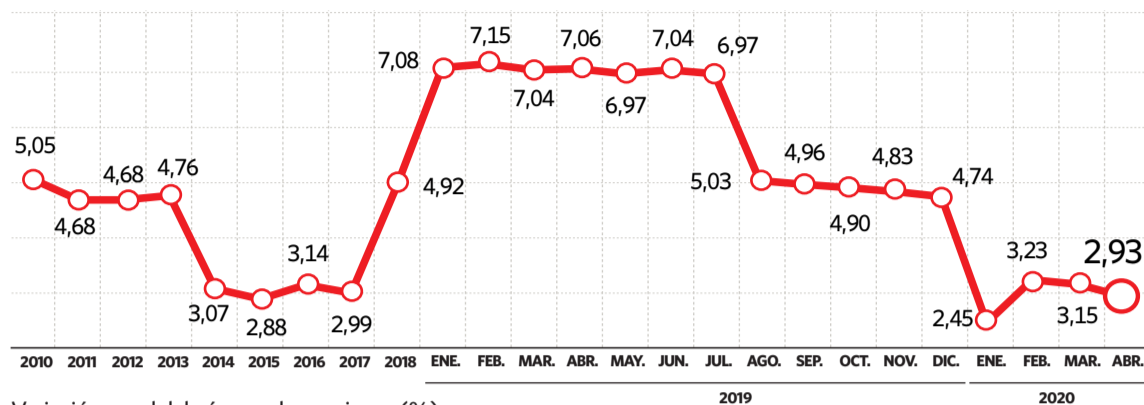
Así, el director en el área de Laboral de KPMG apunta que a la espera de los datos del segundo trimestre, que sí será un fiel reflejo de estos efectos, “es fundamental que las empresas se adelanten, analicen su situación y la del entorno que les rodea y con los medios que tienen a su alcance, especialmente las medidas de flexibilidad laboral, tomen decisiones a medio y largo plazo, que les permitan mantener su competitividad y apostar por el empleo”.

Para Javier Blasco, director del Adecco Group Institute “los datos de la EPA de hoy, dentro de lo negativos que son, no recogen la realidad actual del empleo en España, pero eso ya lo sabíamos, porque recoge un escenario sin los efectos del confinamiento y el parón en la producción y el consumo. De hecho, suele ser un trimestre de malos datos, por la finalización de los periodos navideño y de rebajas”.

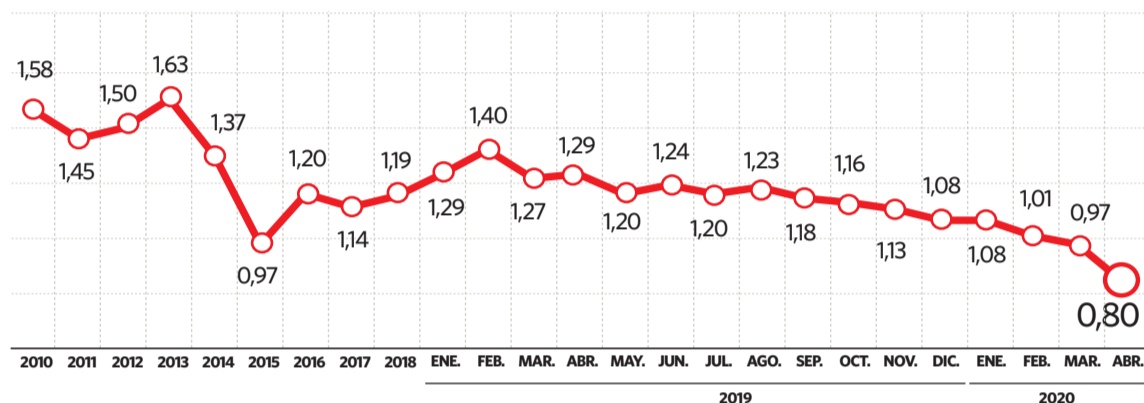
“Las cifras reales hablan de una economía en recesión, que está tratando de evitar la depresión, y de una enorme pérdida de empleo, que y dependiendo de los sectores, se va a prolongar varios años”, advierte el director del Adecco Group Institute.

Disminuye el ritmo de gasto en pensiones

Variación anual del gasto en pensiones (%)



Variación anual del número de pensiones (%)



Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

elEconomista

El desempleo se irá al 34% en junio contando los Erte, la tasa más alta de la serie histórica

meses una vez se vaya recuperando la actividad y se vayan extinguiendo los Ertes que implican en este momento a más de 4 millones de trabajadores en España, Cuerva asegura que “el estado de alarma se levanta por real decreto, pero la situación de las empresas, no” por lo que “extinguir el Erte a fecha cierta, en este caso en el levantamiento del estado de alarma, es incongruente”.

“El Erte no puede asociarse a una fecha cierta, sino a una situación de la empresa. Si no habremos adulterado una medida que flexibiliza mucho en situaciones complicadas el mercado del trabajo”, asegura al respecto el presidente de Cepyme.

Sobre este asunto, el secretario general de UGT asegura que “hay que ver cómo podemos flexibilizar los Ertes para adaptarlos a la propia capacidad que tengan las empresas de reincorporar a los trabajadores”, aclarando que los Ertes por fuerza mayor son una parte y otros son por razones organizativas. “Cuando desaparezca la fuerza mayor será la razón del Covid y tenemos que trabajar en un modelo de Erte en el que pudiera incorporarse alguna desgravación, porque el objetivo es salvar a las empresas, asegura demandando prolongar los expedientes

El gasto en pensiones crece al menor ritmo en una década

El coste de las pagas aumenta el 2,9% tras el impacto de la pandemia, al mismo nivel que con las subidas del 0,25%

Gonzalo Velarde MADRID.

La crisis de coronavirus golpea con especial dureza al colectivo de los pensionistas en nuestro país. Una tragedia humana que, más allá, parece dejar su rastro en las cuentas económicas de la Seguridad Social, organismo encargado de pagar las pensiones en nuestro país. En este sentido, según los datos publicados este martes por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, el gasto en pensiones creció en el mes de abril al menor ritmo de los últimos 10 años.

Está claro que aún no se conoce la envergadura de la afectación de la crisis sanitaria en términos de pérdida de vidas humanas, si bien es cierto que estos datos, junto con la caída del número de pensiones que se abonaron en nuestro país, entre los meses de marzo y abril ya recogen parte del impacto humano de la pandemia. Además, desde la Seguridad Social se justifican dichas caídas, tanto del gasto como del número de pagas abonadas, por la ralentización de los trámites para conceder las prestaciones como consecuencia del estado de alarma.

La Seguridad Social destinó en abril la cifra récord de 9.879,1 millones de euros al pago de las pensiones contributivas, un 2,9% más que

en el mismo mes de 2019. Sin embargo, habría que remontarse al año 2015 para encontrar un avance menor del gasto público en esta partida, también del 2,9%. Desde entonces, en los años 2016 y 2017 se experimentaron incrementos del gasto del 3,1% y el 2,9% y a partir de ahí, se disparó con la vuelta a la revalorización de las pagas con el IPC en

2018 y 2019, donde el alza del gasto es de 4,95% y 4,7%, respectivamente.

Es decir, el avance del gasto experimentado este mes es similar al registrado en los años en que las pagas se revisaban en base al Índice de Revalorización de las Pensiones (IRP) del 0,25% aun incrementándose las cuantías un 0,9% para este 2020, en relación a la inflación prevista. De hecho, en la lectura mensual de evolución de este gasto se observa en los últimos 24 meses solo dos desplomes del coste por debajo del 4%: uno en el mes de enero de este 2020 con un alza del 2,4% -debido a la suspensión de la revalorización por la falta de un Gobierno en funciones- y la de este pasado mes de abril tras el golpe de la crisis sanitaria del coronavirus. Con anterioridad a ese año 2015, en los datos recogidos desde 2010 tampoco ofrecen incrementos del gasto en pensiones inferiores al 3%, por lo que estaríamos ante el menor incremento en una década.

Más de dos tercios de la nómina se destinaron al abono de las pensiones de jubilación, cuyo montante ascendió a 7.064,5 millones de euros. Esta cuantía creció un 3,42% en los últimos doce meses. A las pensiones de viudedad se destinaron 1.705,8 millones de euros, un 1,73% más que hace un año.

Moody's pide la reforma del sistema

Moody's pronosticó que las consecuencias económicas del coronavirus ocasionarán un ‘agujero’ en las cuentas públicas españolas de hasta el 7,6% del PIB este año, como consecuencia de la caída del 8% del crecimiento económico, un impacto que seguirá arrastrando durante años, ya que el déficit de 2021 todavía seguirá en el 5,4% del PIB. La agencia de calificación, no obstante, destaca que se trata de una crisis temporal, que azotará la economía durante la primera mitad del año